

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAYOR.—D. Matías Mascaro.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

SENADO.

TRIBUNAL DE JUSTICIA.

CAUSA DEL EXCMO. SEÑOR DON AGUSTIN ESTEBAN COLLANTES Y CONSORTES.

(CONTINUACION.)

Interrogatorio del testigo Baldomero Paton.

Dijo: El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Jurais a Dios, nuestro Señor y a esta señal de la Cruz, decir verdad en lo que supiereis y fuereis preguntado?

El testigo: Si juro.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): Si así lo hicieréis, Dios os lo premie, y si no os lo demande.

¿Cómo se llama el testigo?

El testigo: Baldomero Paton.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Vecino?

El testigo: De Madrid.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Estado?

El testigo: Casado.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Edad?

El testigo: Treinta y ocho años.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Oficio?

El testigo: Sobrestante de arbolado.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Recuerda el testigo haber rendido alguna declaración en esta causa?

El testigo: Si señor.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿La tiene presente?

El testigo: Si señor.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Se confirma y ratifica en ella, o tiene alguna adición o alteración que hacer?

El testigo: Me ratifico.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Cortina (abogado defensor del señor Collantes): Me parece completamente imposible hacer las ratificaciones de esa manera. La ratificación, en un juicio de esta especie, exige que sea la del testigo la que dijo antes, porque de otro modo su dicho no puede ofrecer la seguridad conveniente y que es de desear en este género de prueba.

Ya que estoy en pie, me atrevo a rogar al señor presidente disponga que los testigos se nos acerquen un poco. Tenemos el indispensable deber de vultros y de preguntarles, y no los oímos cuando declaran.

El Sr. presidente: El testigo se acercará a ese banco. (Señalando uno próximo a la barra).

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): La mesa tiene que decir una palabra al defensor del señor Collantes. La mesa entiende que en esta clase de juicios, según se hallan establecidos por la ley, no procede la lectura de las declaraciones para la ratificación, a no ser que se pida formal y expresamente. Lo único que en consecuencia hace la mesa es preguntar al testigo si recuerda la declaración que ha dado, por lo que el tribunal ya la oído leer, y si el testigo no tiene nada que añadir ni que alterar en esa declaración, entiendo entonces que no hay para qué leerla, a menos que el testigo lo reclame, quedando luego espedita la acción de los acusadores y de los defensores para dirigir por medio de la presidencia todas las preguntas que gusten hacer en descubrimiento de la verdad con que haya declarado el testigo. En una palabra, creo la mesa que la lectura de las declaraciones para la ratificación no procede en esta clase de juicios, a no ser que alguna de las partes lo pida expresamente.

El Sr. Cortina: Ye respeto como quien mas la resolución de la mesa; pero se me permitió decir (rogando lo tome en consideración, si lo cree digno de aprecio), que si he solicitado que se lean a los testigos las declaraciones que han prestado, ha sido porque he oído antes que se les ha preguntado si las habían prestado o no, agregándose a esto si la tenían presentes, lo cual es un acto de la ratificación.

Por lo que hace a la ratificación misma, sea-

mo también permitido decir que la ley especial de enjuiciamiento en la materia, se refiere al derecho común de todas aquellas cosas sobre las cuales no haya en ellas disposición especial; sabiendo la mesa, incomparablemente mejor que yo, que el derecho común ordena que, tanto los acusadores como los acusados manifiesten su conformidad con las declaraciones del sumario, y si renuncian a su ratificación. Ni por los acusadores ni por los acusados se ha hecho aquí semejante renuncia, y podría creerse y sostenerse con razones muy fundadas que la ratificación debía hacerse en este momento y en su lugar.

Creo también que para el esclarecimiento de la verdad (que es lo que se propone el Senado, y lo que todos deseamos), es de la mayor importancia que los testigos que vienen aquí a declarar, puedan recordar materialmente en el acto lo que han dicho, por lo cual, obrando de la manera que yo propongo podrían evitarse grandes dificultades y entorpecimientos en los debates; por lo demás, bastará cualquiera resolución de la mesa, para que sea acatado por mí lo que en su alta sabiduría juzgue mas oportuno.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): La mesa no puede rehusar que se lean las declaraciones de los testigos que vienen al juicio, siempre y cuando lo reclamen los acusadores, los acusados o sus defensores. El dejar de leerlas es imposible desde este instante, y por consiguiente, habiendo hecho esa reclamación uno de los defensores, es indispensable que se lea la declaración del testigo, lo mismo que si se pide por los acusadores.

El Sr. presidente: El señor secretario leerá la declaración del testigo.

El señor secretario leyó en efecto la declaración de Baldomero Paton.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): La comisión acusadora tiene la palabra para proponer las preguntas que desee hacer al testigo.

El Sr. Zorrilla (de la comisión): Para que recuerde el testigo su declaración, convendría que se leyera la que rindió ante el inspector de vigilancia don Vicente Monfort, y en la cual se ratificó en la que prestó ante el Senado.

El Sr. presidente: Se leerá.

El señor secretario leyó en efecto la declaración espresada, y decía así:

INDAGATORIA.—En la villa y corte de Madrid a los 26 días del mes de febrero de 1839, el señor don Vicente Monfort, inspector de vigilancia del distrito del Hospital, acompañado del secretario de la misma don Cristóbal Lorite y Salcedo, con el objeto de cumplir la orden del Excmo. señor gobernador de la provincia que encabeza esta indagatoria, se personaron en la primera esclusa del canal de Manzanares para averiguar de los operarios que existen en la misma, o empleados que tengan noticia, o conocimiento, que clase de acopio de piedra se hizo en dicho canal en los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1833, comparatiendo primeramente el contenido al margen y fué preguntado por su nombre, edad, estado, profesión natural y punto de su residencia, dijo: llamarse don Baldomero Paton, de 38 años, de estado casado, sobrestante de arbolado del canal de Manzanares, y de las siete carreteras generales que parten de esta corte, teniendo su punto de residencia en la casa-administración del embarcadero del referido canal.

Preguntado: cuánto tiempo lleva empleado en el canal de Manzanares, y en este caso manifestó si en los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1833, observó algún acopio de piedra grande en la primera esclusa del mencionado canal, dijo: que hace diez y siete años es empleado en el canal y sus carreteras según lleva manifestado, y que en la época que se le cita no ha visto jamás el acopio de piedra que se le pregunta.—¿Qué guarda tiene a sus órdenes que por 1833 estuvieran empleados en el mismo destino, y en este caso dijo su nombre, dijo: que de todos los dependientes puestos a sus órdenes, el que existe y puede hacerlo es: el guarda José Plata, por ser el mas antiguo de todos, que es cuanto puede decir, que lo dicho es la verdad, en lo que se afirma y ratifica, leída que le fué su declaración, y firmada con el señor inspector y secretario.—Baldomero Paton.

—Ratificado.—Vicente Monfort.—Ratificado.

—Cristóbal Lorite y Salcedo, secretario.—Ratificado.

El Sr. Zorrilla: Lo comisión desea solamente que añada el testigo, si sabe, no solo no haber observado que se hubiera hecho acopio de piedra, sino no haberlo oído a ningún otro, ni tampoco que existiera contrato alguno con Luque.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Ha entendido el testigo la pregunta que se propone?

El testigo: Si señor.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): Pues puede evacuarla.

El testigo: Absolutamente no he oído nada.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Hay que hacer mas preguntas?

El Sr. Zorrilla: La comisión no tiene mas que preguntar.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): Puede sentarse el testigo.

Comparezca otro.

Acto continuo procedióse al

Interrogatorio del testigo José Plata.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Jurais a Dios Nuestro Señor por esta señal de Cruz, decir verdad en todo lo que fuereis preguntado?

El testigo: Si juro.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): Si así lo hicieréis Dios os lo premie, y si no, os lo demande.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Cuál es vuestro nombre?

El testigo: José Plata.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Vuestra vecindad?

El testigo: El embarcadero del canal.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Vuestra edad?

El testigo: Sesenta y seis años.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Vuestro estado?

El testigo: Casado.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Tiene el testigo alguna relación de amistad, parentesco, o bien motivo de enemistad con alguno de los acusados en este proceso?

El testigo: No señor.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Ha rendido alguna declaración en esta causa?

El testigo: Si señor.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Cuántas?

El testigo: Dos.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Aute quién?

El testigo: La una ante el inspector del barrio, y la otra aquí en el Senado.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Tiene el testigo presente su contenido o quiere que se lean sus declaraciones?

El testigo: Que se lean.

Acto continuo leyó el señor secretario la dicha declaración, obrando en el espedito gubernativo.

Igualmente leyó el señor secretario otra declaración de dicho testigo obrante en el proceso.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Tiene la comisión alguna cosa que preguntar?

El Sr. Zorrilla (de la comisión acusadora): Ratificado el testigo en sus declaraciones, la comisión no tiene que dirigirle pregunta alguna.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿La defensa tiene la palabra?

El Sr. Gonzalez Acevedo (defensor del señor Esteban Collantes): La defensa ruega al señor presidente que si lo estime oportuno se pregunte al testigo si antes del año 1844 ha visto en efecto acopios de piedra en las inmediaciones del canal de Manzanares.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): El testigo puede contestar la pregunta.

El testigo: No señor, no los he visto por allí.

El Sr. Gonzalez Acevedo: Desearia se le preguntasen además por qué cita el año 1844 como fecha desde la que no ha vuelto a ver acopios de piedra en aquel sitio.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Ha comprendido la pregunta el testigo?

El testigo: La he comprendido. Desde el año 1844 no he visto acopio ninguno de piedra; pero antes de ese año vi un acopio de un particular que tenía una yesería arrendada, y cuya piedra

no tiene nada que ver con el canal, porque, como he dicho, era de una yesería particular.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿De modo que vió el testigo un acopio de piedra hecho por un particular, antes de 1844?

El testigo: Si señor.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Era de gran cantidad?

El testigo: No lo puedo decir.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): La defensa, ¿tiene mas que preguntar?

El Sr. Gonzalez Acevedo: No señor.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): Siéntese el testigo.

Interrogatorio del testigo don Carlos Morán.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Jurais a Dios, por esta señal de Cruz, decir verdad en lo que fuereis preguntado?

El testigo: Si juro.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): Si así lo hicieréis, Dios os lo premie, y si no es lo demande.

¿Cómo se llama el testigo?

El testigo: Carlos Morán.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Vecindad?

El testigo: Madrid.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Edad?

El testigo: Cuarenta y dos años.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Profesión?

El testigo: Empleado.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Estado?

El testigo: Casado.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Tiene el testigo algunas relaciones de amistad o parentesco, o motivo de enemistad con los acusados?

El testigo: Las he tenido de amistad con don Juan Bautista Beratarrechea.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿No las conserva en el día?

El testigo: No señor.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Ha tenido el testigo alguna declaración en esta causa?

El testigo: Si señor.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Cuántas?

El testigo: Una.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Recuerda el testigo su contenido?

El testigo: Lo recuerdo.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Podrá decirlo?

El testigo: No hay inconveniente.

El Sr. Zorrilla (de la comisión acusadora): La comisión pide al Senado que se lea la declaración.

El señor secretario leyó en efecto la declaración indicada.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Tiene el testigo algo que añadir o enmendar en esta declaración?

El testigo: No señor.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): La comisión tiene la palabra.

El Sr. Zorrilla: Si el testigo se ratifica en su declaración, la comisión nada tiene que decir.

El Senador juez (Sainz de Andino): Pregunto al testigo si recuerda en qué tiempo se interrumpieron las relaciones de amistad con el acusado Beratarrechea.

El testigo: Hace poco.

El Sr. Sainz de Andino: ¿Ha sido con posterioridad a la formación de esta causa?

El testigo: Antes.

El señor Sainz de Andino: ¿Y podrá decirlo el testigo (si en esto no hay inconveniente, que yo respetaré) el motivo que ha podido enfriar esas relaciones?

El testigo: Debo callarlo.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): La defensa del acusado tiene la palabra.

El señor Casanueva (defensor del acusado Beratarrechea): Respeto el derecho de todos los señores senadores, respecto a dirigir a los testigos las preguntas que tengan por conveniente; pero ya que aquí se ha hecho al testigo la que diga por qué se han roto las relaciones con

el señor Beratarrecha, no creo que deban permitirse reservas de ninguna clase; y por lo tanto, el testigo está en obligación de contestar á la pregunta que me voy á permitir dirigirle, si la mesa la creo pertinente, queriendo que conste en todo caso que Beratarrecha protesta contra todo género de reserva. ¿Es referente á esta causa el motivo que pudo tener el testigo para romper las relaciones con Beratarrecha? Esta es la pregunta.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): Conteste el testigo.

El testigo: No tiene ninguna conexión.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): Siéntese el testigo.

Interrogatorio del testigo don Antonio Zamorano.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): Juráis á Dios por esta señal de Cruz, decir verdad en lo que supiereis y fuereis preguntado?

El testigo: Sí juro.

El señor comisario: Si así lo hiciera, si Dios os lo premie; y si no, os lo demande. ¿Cómo se llama el testigo?

El testigo: Antonio Zamorano.

El señor comisario: ¿Su vecindad?

El testigo: Madrid.

El señor comisario: ¿Su estado?

El testigo: Casado.

El señor comisario: ¿Su profesión?

El testigo: Jubilado.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿De qué?

El testigo: De un empleo del canal.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿El testigo tiene algún motivo de amistad ó enemistad, ó algún vínculo de parentesco con los acusados?

El testigo: No tengo ninguno.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Ha rendido alguna declaración en esta causa?

El testigo: Sí señor.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Cuántas?

El testigo: Una.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Quiere que se lea, ó recuerda su contenido?

El testigo: Que se lea.

El señor secretario leyó, en efecto, dicha declaración.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Tiene el testigo algo que modificar en esta declaración?

El testigo: Nada.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): La comisión, ¿tiene algo que preguntar?

El señor Zorrilla: No tiene nada que preguntar.

El señor comisario (Rodríguez Vahamonde): ¿Y los defensores de los acusados?

El Sr. Cortina (abogado defensor del Sr. Collantes): Tampoco.

El Sr. comisario (Rodríguez Vahamonde): Que comparezca otro testigo.

(Se continuará.)

Sección de Modas.

Traje para un niño como de seis á siete años.—Una blusa de piqué anteado, terminada al canto por un jareton, y adornado este á cada orilla por un terciopelo negro; otro jareton cierra la blusa por delante de arriba abajo, y en el se repite el mismo adorno. La vuelta de la manga, cinturón y carteras de los bolsillos, van igualmente ribeteadas de terciopelo, y sostenidas estas á cada extremo con un botón negro. Pantalón corto y ancho de la misma tela que la blusa y en el que se repite el mismo adorno, aumentándole una hilera de botones sobre el jareton del costado. Botitas grises con botones: mangas y gola blanca: corbata negra, y gorra de paja de Italia adornada de un ancho terciopelo negro.

Para una niña de nueve á diez años.—Vestido de piqué de fondo blanco y flecado azul, á la Pompadour, de falda lisa y cuerpo alto con talle redondo: un jareton con botones azules en el centro, y un rizado de cinta á cada orilla adorna por delante este vestido, el que completan unas mangas anchas y cortas, adornadas de un ancho rizado de tafetán azul y una esclavina corta y redonda, adornada de otro rizado semejante. Las mangas interiores son abiertas, el pantalón corto con puntillas, las botitas de raso azul, y el sombrero de crepón blanco con ribete y bavolet azul y lazos de cinta azul y blanca.

Para un niño de cuatro á cinco años.—Vestidos de cuti de mil rayas, compuesto de falda corta, bordada por delante, y los bolsillos al rededor con trencilla ó cordón marrón: la chaqueta es suelta y de cinco

puntas, adornada á la orilla, así como en la manga, del mismo bordado. Una camiseta floja con cuello liso acompaña á este traje, y le completan corbata azul, pantalón blanco bordado, botitas marrón, y sombrero de paja ribeteado y adornado de cinta de terciopelo del color bordado.

Para otra niña de cuatro á cinco años.—Vestido de piqué, color de mahón, de doble falda, adornada la superior, que es abierta por delante y con puntas redondas de un ancho terciopelo negro igual al que guarnece el escote cuadrado y la manga corta: una carrera de botones de terciopelo adornan el traje por delante de arriba á bajo, y una vuelta ó fichú el escote, volviendo sobre la cadera hacia atrás y formando una aldeta. Camiseta cuadrada, mangas y pantalón bordados, botitas de cuti y sombrero Duquesa, de paja, adornado de rosas entre lazos negros y plumas de gallo, completan el traje.

También es de buen efecto un vestido de gasa abrigantada, color de ceniza, su falda adornada al canto con cuatro volantes ribeteados de tafetán verde, y el cuerpo de escote cuadrado, talle redondo y rizado en seis grandes pliegues por delante y por detrás. Manga compuesta de cinco volantes ribeteados como los de la falda, y el escote y cinturón de tafetán verde, que se anuda en gran lazo por detrás. Botas verdes y sombrero amazona de castor gris, adornados de terciopelos y plumas marrón. Este traje se completa en las noches frescas que una esclavina redonda igual al vestido.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 1.

Aprobando completamente su espíritu, publicamos esos curiosos párrafos de un artículo del Día, consagrado á llamar la atención de S. A. el infante don Sebastian sobre las transformaciones que ha sufrido España desde la muerte de Fernando VII:

«Después de veinte y cinco años de ausencia voluntaria, S. A. debe haber encontrado muy cambiadas las cosas en este país. Desde luego habrá dejado de observar que de Alicante á Madrid ha tardado menos que tardaba en otro tiempo en trasladarse de Madrid al Escorial. Resultado es este de los adelantos hechos en las vías de comunicación de veinte y cinco años á esta parte: si ha reflexionado bien, S. A. sobre las variaciones que la facilidad de comunicar los pueblos entre sí imprimen en su modo de ser, habrá advertido que el vapor y la electricidad, que á los ojos de los hombres superficiales parecen medios de desarrollo puramente material, son también poderosos auxiliares de la civilización, tanto ó más innovadores que los revolucionarios modernos, y mas destructores de lo viejo y carcomido que el hacha ó la piqueta.

S. A. habrá observado también la actividad que hoy reina en los campos, tan opuesto á la inercia de la época en que abandonó la corte; los mejores métodos de cultivo, el desarrollo de la industria y en la corte misma no habrá dejado de notar las grandes mejoras que se han hecho en su ausencia. Estos son resultados de la desamortización civil y eclesiástica, que al través de tantas vicisitudes se viene cumpliendo y llevando á cabo. La propiedad ha roto en parte las trabas que la oprimían en la época en que teníamos el infante don Sebastian entre nosotros; y el aura de la libertad que á lo menos por intervalos ha respirado durante su ausencia, le ha dado la prosperidad en que hoy se encuentra y que promete ser mayor luego que se arreglen, Dios mediante, nuestras diferencias con la Santa Sede, ó cuando el gobierno español se decida á llevar á efecto en todas sus partes la ley de 1.º de mayo votada por las Cortes constituyentes.

S. A. habrá echado de menos en Madrid muchos conventos que dejó al marchar poblados de multitud de individuos de todos hábitos y condiciones, pero como discreto, habrá considerado que esta perdida se ha la compensada superabun-

dantemente en el aumento de la población y en otras instituciones que han reemplazado á las antiguas. Hoy, en el lugar que ocupaban los conventos, levantan magníficos edificios modernos, fábricas, establecimientos que mantienen centenares de familias ó bien se elevan magestuosos árboles y se extienden vastas plazuelas que purifican el aire y dan vida y salud á barrios populosos. Para encontrar un convento de varones en Madrid; S. A. tendría hoy que ir al extremo mas retirado de la corte, y allí, en una que fué casa particular, hallaría varios hombres vestidos de hábitos seculares, porque la cogulla y el rordon y los hábitos monacales son un anacronismo que huyen de cometer hasta sus mismos partidarios.

Si aun en la Granja, sitio real á donde el infante se halla hoy habrá notado la mano del tiempo de los estragos que ha hecho en las bellas estatuas y fuentes monumentales de Felipe V. ¿que sucederá respecto de las obras de la época de los primeros Felipes?

Todo lo que el infante don Sebastian habrá visto á estas horas al volver del extranjero, hombres, objetos, instituciones, innovaciones, ruinas, todo debe haberle dicho en lenguaje mudo, pero elocuente, que lo viejo muere, que lo pasado no vuelve, que la transformación se verifica lenta, pero seguramente, y que el progreso es un hecho práctico.

—La *Epoca* cree desde ahora inevitable una nueva lucha en Italia y probablemente una guerra europea para la primavera de 1860, á menos que un congreso de las grandes potencias no se ocupe en hacer imposible la Confederación que acaba de crearse asegurando al Veneto condiciones de independencia interior, enmendando el yerro que á juicio de otro colega se ha cometido con dejar al Austria íntegro el cuadrilátero al mismo tiempo que se otorgaba al Piemonte la Lombardia favoreciendo las reformas necesarias en Roma y Nápoles, y dando una solución radical y completa al problema de los ducados italianos.

Idem 2.

A Jerez ha llegado una partida de treinta soldados de caballería para proseguir con mas fuerza la activa persecución que se hace á la ya exigua partida de Castilla, y para restablecer la calma en los espíritus asustadizos de los labradores de provincia. A Olvera ha llegado también una compañía de infantería para el mismo objeto.

—Los cónsules de Francia, España é Inglaterra en Sto. Domingo, han abandonado dicha república á causa de una cuestión desagradable con aquel gobierno. El nuevo presidente de la república había repudiado el papel moneda emitido durante la administración de Báez, medida contra la cual protestaron solemnemente todos los cónsules extranjeros, excepto el de los Estados Unidos. El gobierno dominicano rehusó perentoriamente atender á las reclamaciones de los cónsules extranjeros, en vista de lo cual pidieron estos sus pasaportes, que les fueran también rehusados, poniéndose así en el caso de abandonar el país sin formalidad alguna. Los tres se proponían marchar á Europa para infermar de lo ocurrido á sus respectivos gobiernos. Esta no es sino una consecuencia necesaria del deplorable estado en que se halla aquella república: devorada unas veces por la guerra civil, empuñada otras en guerra con los negros de Haiti, tiene que dedicar los pocos días de tregua que encuentra á arreglar ó desatender las numerosas cuestiones internacionales que naturalmente se suscitan en un país tan desgraciado. Ayer se vió amenazado por Dinamarca, hoy en desacuerdo con otras tres potencias amigas, y así continuará hasta que estalle la nueva guerra civil ó se verifique la próxima invasión de los haitianos.

—El banquero señor Salamanca saldrá del 10 al 15 de París, para embarcarse en Nantes en rumbo á Lisboa. El señor Carcer, sobrino y representante del señor Salamanca habrá ya firmado un contrato del ferro-carril portugués, y ya también habrá salido de la corte lusitana para Nantes y

París, á fin de llevar el contrato á la ratificación del señor Salamanca.

—S. A. R. la señora infanta doña Isabel Fernandina ha llegado á Orleans en cuyo punto se ha reunido con sus dos hijos mayores. Alojada en el palacio arzobispal, en donde tenía preparada las habitaciones convenientes, la hermana de nuestros reyes, no solo está siendo el objeto de las mas delicadas y respetuosas atenciones por parte del ilustrísimo señor Cupenlong, obispo de aquella diócesis, sino que también de las autoridades y personas mas notables de la capital del departamento de Lorret. S. A., según parece recorrerá antes de volver á la Península algunas capitales de Alemania aprovechando las invitaciones particulares que para ello ha recibido.

—Ha empezado á hacerse el inventario de los cuadros existentes en el ministerio de fomento pertenecientes al infante don Sebastian con objeto de devolverlos en el momento que los reclame.

Sección extranjera.

Un interesante artículo publica el diario inglés el *Times* sobre la situación de Italia y la actitud de la Inglaterra.

Hé aquí los principales párrafos:

«Las dos águilas han cesado de combatir, y han convenido en la manera de dividir la presa. ¿Quién de las dos hará esta división? No basta publicar un edicto; debe haber quien exija obediencia y cumplimiento. No es bastante el poseer una fuerza irresistible; será menester poner en acción esa fuerza. La oposición puede ser desesperada, el resistir puede ser tan solo el ver-e-anguiado; pero hombres obstinados que abrazan causas desesperadas, parecen algunas veces haber perdido al poder de calcular eventualidades ó el de contar los siniestros. El nombre de Napoleón III ha sido para la Italia escudo y espuela á un tiempo mismo; pero hasta ahora solo ha impulsado á los italianos á una tarea arduable. «Arrojadme estos alemanes de Italia. Haced desaparecer estos austriacos desde los Alpes al Adriático.»

Estos eran mandatos, que encontraban una pronta obediencia. Pero ahora ha de ser de otra manera: «Italianos, obedeced reverentemente la voluntad del Papa, vuestro Santo Padre y soberano. Padre Santo reformad, vuestro gobierno, y cesad de esquilmar á vuestro pueblo. Toscanos, recibid á vuestro archiduque, y servidle lealmente. Vosotros, modenenses arrojadlos delante del soberano que habeis varrojado.» No hay ninguna de estas disposiciones que no hiera vivamente los sentimientos de aquellos á quienes son dirigidas. Ninguno de ellos deja de experimentar: primero, la sorpresa, y después una violenta indignación. Los súbditos rebeldes del Papa brawan de cólera al oír este mandato del libertador de la Italia. El mismo Papa asiente el corazón lleno de amargura, al contemplar la blasfemia conducida del que en otro tiempo fué un hijo obediente de la Iglesia. Los toscanos y modenenses experimentan lo que el hombre que, dirigiéndose á estrechar la mano de un amigo, la sintiese de repente herida del golpe de este falso amigo dado con su puño izquierdo. La Italia ha quedado estupefacta al recibir el golpe que se le ha dado; y es mas que dudoso el que se someta pacientemente. El pueblo, en Toscana, Parma y Módena, así como en las legiones, se está armando y organizando. Garibaldi y sus tropas irregulares cuentan con 40,000 hombres.

Esto no obstante, no es mas que una bola de nieve que, rodando un poco, puede llegar á tomar proporciones espantosas. La división toscana de 10,000 hombres ha retrocedido para defender la revolución que la creó. Las legaciones ponen en movimiento sus mosquetes y cañones, de que tanto se queja el Papa, y bien pronto estarán en estado de desafiar á los 3,600 hombres de las tropas pontificias.

Todo esto, ciertamente, no es gran cosa

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN BARATURA SIN IGUAL

POR SOLO OCHO DIAS

de buenas calidades de relojes de bolsillo de plata y oro para caballero y señora, procedentes de las mejores fábricas de Ginebra, escogidos por el mismo relojero alemán Andres Grenzier, el cual posee un establecimiento en Barcelona en la calle Ancha esquina al Regomir n.º 43, y como se traslada todos los años para hacer las compras él mismo puede darlos con mas equidad que nadie.

Sabonetas patentes de oro de 70 á 110 duros.

Id. áncoras de oro de 36 á 50 »

Id. cilindros de oro de 28 á 36 »

Para señora hay sabonetas, áncoras, cilindros, tanto esmaltados como sin esmaltar; tambien los hay con diamantes.

Relojes de plata.

Duros.

Duros.

Sabonetas áncoras. 1.ª clase 162

Sabonetas áncoras. 2.ª clase 14

Sabonetas áncoras. 3.ª clase 12

Sabonetas cilindro. 1.ª clase 10

Sabonetas cilindro. 2.ª clase 7 1/2

Relojes cilindro. 1.ª clase 8

Relojes cilindro. 2.ª clase 7

Relojes catalinas. 1.ª clase 5

Despertadores para cazadores y para ir á tomar baños. 12 pesetas

Todos los relojes son garantidos por un año.

Tambien los hay de áncora dorados y plateados.

Igualmente vendrá sobre los dibujos que lleva relojes de campanario, de órgano, de pared, con caja y sin ella, de cuadro y de mas clases á precios nunca conocidos.

Fonda de las Tres Palomas, cuarto número 8.

ADVERTENCIA. Los señores que me han comprado relojes si antes de marchar tienen algo que reclamar, que lo efectuen hasta el dia 12 del corriente ó sea el viernes, que cierra totalmente la venta.

Ebanisteria de Miguel Mir.

En este establecimiento, antes situado á la esquina del calljon de San Nicolas y ahora frente la entrada que pasa y conduce á la pescadería nueva, hay de venta un gran surtido de cómodas, camas, sofás, sillas, mesas y otros géneros de varias clases, en cuya construcción se ha procurado conciliar la novedad y el buen gusto con la mayor baratura. En el mismo establecimiento se harán los muebles que se le encarguen á precios módicos y convencionales.

AÑO XVIII.

LA MODA.

PERIÓDICO SEMANAL DE LITERATURA, COSTUMBRES Y MODAS,

Dedicado al bello sexo.

Innecesario creemos hacer encomio alguno de una publicación que cuenta diez y ocho años de vida, y que ha logrado sobreponerse á todas las que de su clase ven la luz en el extranjero.

Tan positivo es esto, que la celosa madre de familia que una vez se suscribe á la Moda no la deja nunca, pues en ella encuentra, al par de agradable entretenimiento, artículos y novelas de sana moral que le ayudan á fortalecer en el corazón de sus hijas, las rectas ideas que son necesarias para que en su dia sean el espejo fiel de quien las ha educado.

Cada año de la Moda consta de un grueso volumen en 4.ª mayor con mas de

800 páginas de lectura, en excelente papel francés.

12 figurines iluminados, para vestidos de Señoras y Señoritas, con las últimas mo-

das de París.

4 dichos para niños id. id.

2 dichos para Caballeros id. id.

12 dibujos de tapicería en colores para felpillas, lanas ó sedas.

4 dichos de Crochet, de gran tamaño.

12 grandes patrones litografiados por ambos lados, con dibujos para cortes de ves-

tidos, corsés, capotas, manteletas, esclavinas, cuellos, mangas, camisas de

Señoras y Caballeros etc. etc.

1200 dibujos, poco mas ó menos, con letras, cifras, nombres, arandelas, lazos, adór-

nos, etc. etc.

52 geroglíficos.

6 piezas de música para piano.

y otra porcion de objetos que hacen sea una publicación, aparte de su amenidad, tan económica que sorprende á cuantos la conocen, pues cualquiera de aquellos vale por sí solo mas que el importe de la suscripción de un mes.

Además, todo suscriptor tiene derecho á que se le inserten en las hojas de patrones los moldes ó dibujos que soliciten.

A los que abonen un año anticipado se les regala en el acto 50 rs. en libros.

El precio de la suscripción es el de 9 rs. vn. al mes, y recomendamos á quien no conozca la publicación, se suscriba por un trimestre, seguros de que han de continuar en lo sucesivo.

Se suscribe en la imprenta de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, núm. 74.

Al público.

En la calle den Carrió, que tiene la entrada por la de San Miguel y la salida por la cuesta den Rata, contigua á la plaza nueva, se abre al consumo público un establecimiento dedicado á la expendición de leches ordeñadas á la vista del comprador. Estos líquidos, que al par que escasean y se estancan en algunos meses del año, y que raras veces llegan puros á manos del consumidor, se encontrarán todos los dias del año por mañana y tarde, elaborados por jóvenes animales nutridos bajo un método de alimentación adecuado y entendido.

Las madres que crían á sus hijos á espensas de un biberon, los enfermos que tienen necesidad de hacer uso de estos líquidos en horas marcadas, los cafes, los hospitales y demas establecimientos que hacen grande consumo de leches, y que tantos trabajos cuesta á sus principales para obtenerlas sin alterar en las altas horas de la tarde, todos los consumidores, en fin, podrán acercarse en el establecimiento seguros de poder cubrir el objeto de su necesidad.

Todos los dias del año el establecimiento abrirá las puertas al consumo desde las 6 hasta las 9 de la mañana, y á la puesta del sol por la tarde; ademas, despachará en altas horas de la noche los casos extraordinarios, siempre que el comprador se presente con una papeleta escrita por un facultativo. Pasadas estas horas, el establecimiento proporcionará leches puras, pero no ordeñadas á la vista.

Los principales de este establecimiento que estan á la altura de las necesidades sociales ofrecen al público: seguridad en la naturaleza del liquido, exquisita limpieza, economía.

Como llevamos dicho las leches serán generalmente ordeñadas á la vista del comprador, y se espenderán á los precios siguientes:

De vaca por 1 medida de ley de Palma 1 sueldo.

De burra por 1 idem idem 2 »

De cabra por 1 idem idem 2 cuartos.

De oveja por 1 idem idem 3 »

Se despacharán los demandantes á medida que entren en el establecimiento, y nadie tendrá derecho á una anticipación preferente.

Se responde de la seguridad de los líquidos de puertas á dentro.—C.

Aparatos de Gas.

En el taller de don Clemente Rubi calle de Paraisos núm. 40, hay un surtido de aparato para el alumbrado con gas; para entrar las zaguas, escaleras, talleres, fábricas, cafes, teatros, habitaciones, etc. que se venden á precios módicos y equitativos.

El mismo se halla autorizado por la sociedad del alumbrado para colocar la tubería interior y los aparatos de las casas; bajo la tarifa siguiente:

de 1 á 4 luces tubos de 5 líneas á 2 rs. vn. 53 centésimos la vara.

5 id. id. 6 id. á 4 id. id. 18 id. id.

6 id. id. 7 id. á 5 id. id. 68 id. id.

7 id. id. 8 id. á 6 id. id. 18 id. id.

8 id. id. 9 id. á 7 id. id. id. id. id.

9 á 12 id. id. 12 id. á 9 id. id. 36 id. id.

13 á 16 id. id. 14 id. á 12 id. id. id. id. id.

17 á 20 id. id. 15 id. á 13 id. id. id. id. id.

25 á 50 id. id. 18 id. á 14 id. id. id. id. id.

Las personas que desean colocar cañerías en el interior de sus casas se servirán avisar para ser atendidas con toda la prontitud posible.

AVISO.—Se desea adquirir un ejemplar de la Enciclopedia moderna, diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio, publicada por D. Francisco de Paula Mellado. La persona que quiera desprenderse de esta obra puede avisarlo en esta imprenta y le informarán.

REMATE.—El dia 13 del actual á las ocho y media de la tarde se rematará en la plaza de Cort, si la postura acomoda, la casa zaguán con entresuelos, sita en esta ciudad, calle de Apuntadores, número 35, de la manzana 226, al tenor del plan de condiciones que obra en poder del corredor Andres Serra.

EL VIERES PROXIMO DIA 12 A LAS OCHO de la mañana, inmediato al que fue convento de monjes de Ntra. Sra. de la Misericordia se subastará y rematará, si la postura acomoda, un birloche usado.

EN EL PISO BAJO DEL EDIFICIO DE San Francisco de Asis, existe un depósito de ataúdes de todas dimensiones y clases que reúnen la circunstancia de ser nuevos y sólidos á precios fijos y sumamente equitativos. Se construyen igualmente á precios convencionales segun las exigencias especiales en su clase y forro. Sobre la puerta del taller hay un rótulo visible que de noche será iluminado al efecto. En la misma localidad, así de dia como de noche habrá constantemente un hombre conductor del ataúd á la casa del difunto sin retribucion alguna.

RULES.

En la tienda **LA BALEAR**, plaza de las copinas, se ha recibido nuevo surtido de este artículo; tanto los que sirven para tapetes, como los propios para el suelo y carruajes de dibujos escogidos y clase superior á precios módicos.

HISTORIA DEL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

compuesto por Miguel Cervantes de Saavedra, segunda edicion ilustrada de la gran sociedad editorial **La Maravilla**, con las notas de Pellicer, Cienfuegos y otros.

Dos tomos encuadernados á la inglesa, con mosaicos de oro y colores. 21 reales.

La misma obra impresa en papel mejor y mas adornada. 23 reales.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

POETAS

DE LAS

ISLAS BALEARES.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

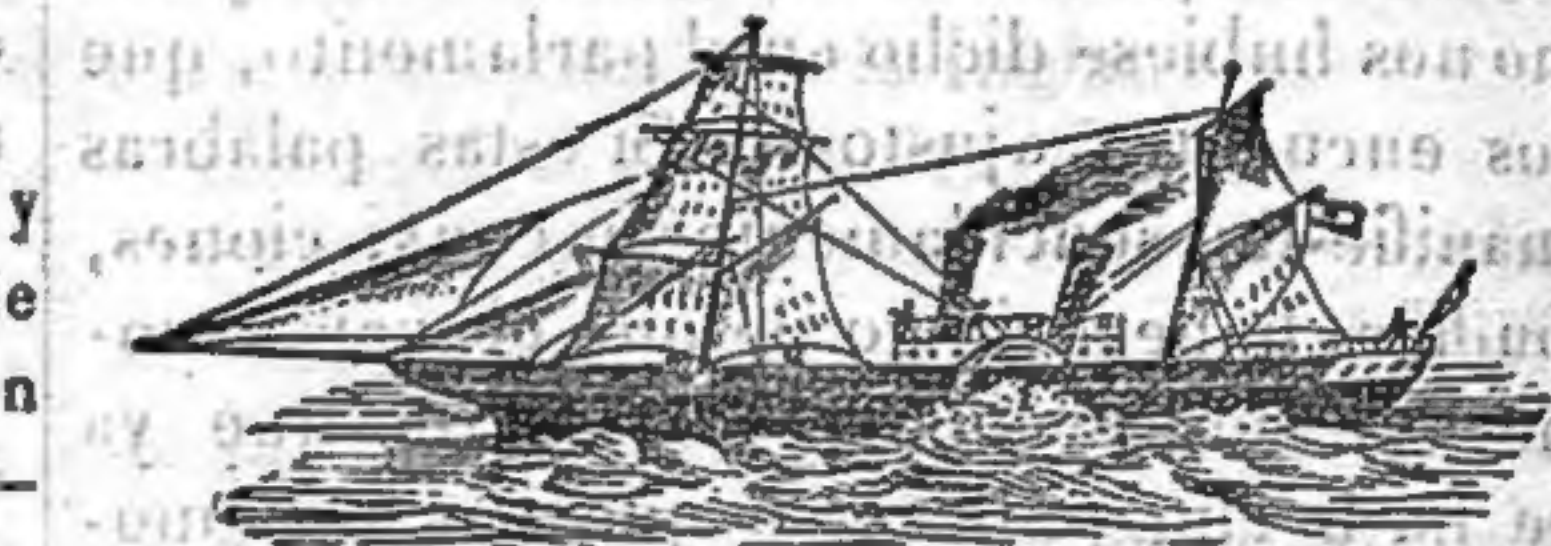
La obra saldrá por entregas de tamaño y letra igual al prospecto, de 48 páginas cada una, á tres reales vn. por entrega.

Se publicará una entrega cada 15 dias, y mas adelante una entrega semanal.

Se suscribe en la imprenta de **PEDRO JOSÉ GELABERT**, Pas d'en Quint, núm. 74, principal, y en las librerías de **PEDRO JOSÉ GARCIA** y **JUAN COLOMAR**, plaza de Cort.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.



El vapor correo **El Rey D. Jaime II** de la fuerza de 200 caballos; su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 10 del actual á las CINCO de la tarde con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copinas núm. 4.



El vapor **El Mallorquin**, su capitán don José Estade y Sabater, saldrá del puerto de Palma para el de Argel el lunes 15 del que corre á las seis de la mañana. Admite carga y pasajeros á los precios siguientes:

Cámara de popa. 100 rs.

Idem de proa. 80

Cubierta. 40

Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

Nota interesante. Dicho paquete, **El Mallorquin**, estará de vuelta, en este puerto, procedente del de Argel el sábado 20 del que corre para despues el mismo dia sábado 20 y á las 3 de su tarde, continuar su viaje para Barcelona para donde admite carga y pasajeros á los precios avisados en los periódicos de esta capital.